

Y él parece que lo queda  
 De no padecer al doble.  
 Cuando parece que el Padre  
 Por Hijo le desconoce,  
 Y que por verle azotado  
 Por justicia, se deshonre.  
 Cuando llagado y herido  
 El varon de los dolores,  
 En su sangre revolcado,  
 Sus vestiduras recoge.  
 Por este triste misterio,  
 Que es justo que al cielo asombre,  
 Alcancen por Vos, Señora,  
 Sufrimiento en sus pasiones.  
 Y que al poste de mi Iglesia,  
 Que es de perdurable bronce,  
 Estén amarrados siempre  
 Con lazos de fé conformes.  
 Y que derramen su sangre  
 Por la que Dios vertió entónces,  
 Y se la dé que la beban  
 Con el blanco pan que comen.

TERCER MISTERIO

de la

CORONA DE ESPINAS.

La tercera de estas rosas  
 Que consagro, hermosa Virgen,  
 Es la que entre espinas lleva  
 Hojas como unos rubíes.

Es una rosa sangrienta,  
 Que espinas duras recibe,  
 Para el que indigno llegare  
 Á cogerla, que se pique.  
 Rosa á quien el escuadron  
 De abejas furioso embiste,  
 Por sacarle la virtud  
 De sus hojas carmesíes.  
 Cuando aquel árbol de mirra,  
 Que tiene en Dios las raices,  
 Como espinas le taladran  
 Porque su virtud destile.  
 Cuando el sol de la hermosura  
 Padeció un sangriento eclipse,  
 De que sangre lloverá  
 Señal cierta y señal triste.  
 Cuando vuelven á arrancarle  
 Hasta la túnica humilde,  
 Con lo cual las fajaduras  
 Duramente le repiten.  
 Cuando como Rey de burlas  
 La real púrpura le visten,  
 Siendo púrpura su cuerpo  
 Por la sangre que le tiñe.  
 Cuando del humano Dios  
 Soldados mofan y rien,  
 Y le barrenan las sienas  
 Con dolores increíbles.  
 Cuando al cordero entre espinas  
 Que al vendado Isaac redime,  
 Almagraron el vellon,  
 Que venció en pureza al cisne.

Cuando de Adan las espinas  
 Se pueden llamar felices,  
 Pues las pone en su cabeza  
 Y hace dellas triunfo insigne.  
 Cuando cercado de espinas,  
 Si el hombre quisiere irse,  
 Y piés y manos le ataren,  
 Pueda con ellas asirle.  
 Cuando como Rey eterno,  
 Aunque ellos no lo imaginen,  
 Le clavaron la corona,  
 Porque esta sola es la firme.  
 Cuando como á vil ladrón  
 Le sacan, como se dice,  
 Con la corona al pescuezo,  
 Por burlarle y desmentirle.  
 Cuando en el cetro de caña  
 Que dan al que el cielo rige,  
 Le entregan, como á jüez,  
 Vara con que los castigue.  
 Cuando con un tosco lienzo  
 Los turbios ojos le ciñen,  
 Que, como es el Dios de amor,  
 Para vengda le recibe.  
 Cuando sus bellas facciones  
 Quiere el amor que se pinten  
 Con más subidos colores  
 Y con más vivos matices.  
 Cuando en la márgen del libro,  
 Con estilo de hombre escriben  
 Muchas notas coloradas  
 Para que el lector las mire.

Cuando de espinas se cerca  
 Por si hubiere quien le pise,  
 Que es bien que hasta el corazon  
 El torpe hereje se espine.  
 Cuando á vistas de su ingrata,  
 Porque teme que le olvide,  
 Salió con cetro y corona  
 Para ver si así la obligue.  
 Cuando en el rostro divino  
 Que adoran los serafines,  
 De verdugos descorteses  
 Se vieron salivas viles.  
 Cuando el juez, por aquietarlos,  
 «¿Veis aquí el hombre?» les dice,  
 Que está tal, que es menester  
 Que lo jure y que lo afirme.  
 Por este intenso dolor,  
 Os suplico, esclava libre,  
 Que hallen cercados de espinas  
 Sus deleitosos jardines.  
 Que cuando espinas de penas  
 El corazon les lastime,  
 En su manso sufrimiento  
 Á Dios espinado imiten.  
 Que las coronas de flores  
 Por las de espinas se quiten,  
 Porque espinados con Dios,  
 Á las de estrellas caminen.

## CUARTO MISTERIO

de

## LA CRUZ ACUESTAS.

La cuarta rosa de aquestas  
 Es una marchita y mustia,  
 Arrojada por las calles  
 Entre los piés de la chusma.  
 Rosa, que exprime el amor  
 Con la Cruz, que es prensa dura,  
 Para hacer de su virtud  
 Una saludable purga.  
 Es una rosa exprimida,  
 Á quien una gente cruda,  
 Como á cosa sin provecho,  
 Arroja entre la basura.  
 Cuando al azotado Rey  
 La real púrpura desnudan,  
 Y para que le conozcan  
 Se ponen sus vestiduras.  
 Cuando, cual ladron famoso  
 Que el título de Rey hurta,  
 Con dos públicos ladrones  
 Infamemente le juntan.  
 Cuando con la Cruz le cargan  
 Las culpas de todos juntas,  
 Porque se obligó por todas,  
 Sin tener jamás alguna.  
 Cuando siendo hombros de Dios  
 Y su potencia la suma,

Le hicieron arrodillar,  
 Que tanto pueden las culpas.  
 Cuando la ronca trompeta  
 Mueve la plebe confusa,  
 Y á la voz del pregonero  
 Por malhechor le denuncia.  
 Cuando el inocente Isaac,  
 La color medio difunta,  
 Añadiendo leña al fuego,  
 Es justo que al monte suba.  
 Cuando el preñado racimo  
 De blancas y rojas uvas,  
 La viga le exprime el mosto  
 De soberana dulzura.  
 Cuando el mal sufrido hermano  
 La muerte de Abel procura,  
 Y sale con él al campo,  
 Donde ingrato la ejecuta.  
 Cuando el fuerte Abimelech,  
 Con bien advertida astucia,  
 Con el árbol sobre el hombro  
 La victoria se asegura.  
 Cuando el divino Moisés,  
 Para abrir las aguas rubias  
 Halló en la llave de Cruz  
 Del cielo la cerradura.  
 Cuando la pesada escala  
 Es bien que en sus hombros sufra,  
 Pues ha de escalar el cielo  
 Jacob despues de la lucha.  
 Cuando la Cruz, que es granado,  
 Lleva coronada fruta,

Descubierta por mil partes,  
 Que revienta de madura.  
 Cuando el hombre, desde el cieno  
 De sus maldades profundas,  
 Se asió á Dios y dió con él,  
 Donde enlodó su hermosura.  
 Cuando Vos, Vírgen intacta,  
 Vuestras luces bellas turbias,  
 Andáis, de amargura llena,  
 La calle de la Amargura.  
 Cuando vistas vuestro espejo,  
 De quien sois hermosa luna,  
 Empañado torpemente  
 Con lodo y salivas súcias.  
 Cuando el tierno corazon  
 Os pasaron las injurias,  
 Que las injurias de Dios  
 Eran vuestras, siendo suyas.  
 Cuando al Hijo ajusticiado  
 Habláis con palabras mudas,  
 Padeciendo un dolor mismo,  
 Por ser dos en carne una.  
 Cuando el rostro desagrado  
 La mujer piadosa enjuga,  
 La figura retratando,  
 Del que es del Padre figura.  
 Por este triste misterio  
 ¡Oh fénix de las criaturas!  
 Alcancen vuestros devotos  
 Parte de vuestra amargura.  
 Que abrazados con la Cruz,  
 Le dé cada cuál su ayuda,

Llevando la de Dios ellos  
 Pues que lleva Dios las suyas.  
 Que con sus cruces acuestas  
 Sus obligaciones cumplan,  
 Siguiéndole en sus pisadas  
 Con paciencia y con cordura.

## QUINTO MISTERIO

de la

## CRUCIFIXION DE NUESTRO SEÑOR.

La quinta de aquestas rosas  
 De Dios Hija y de Dios Madre,  
 Es una, que toda abierta,  
 Del rosal de la Cruz sale.  
 Una rosa, que de fértil  
 La cabeza se le cae,  
 Que con cinco frescas hojas  
 Sana envejecidos males.  
 Rosa que de su rosal  
 No la podrá arrancar nadie,  
 Si no es que lácia y deshecha  
 Y á pura fuerza le arranquen.  
 Cuando llegando al Calvario  
 Le arrancan manos infames,  
 Sin rasgarle los vestidos  
 Y rasgándole las carnes.  
 Cuando mirando la Cruz  
 Mil dulces abrazos dále,  
 Poniéndola sobre el pecho,  
 Porque sus espaldas guarde.

Cuando á la cama de campo,  
 Que mal mullida le hacen,  
 Como está herido de muerte  
 Quieren que vaya á acostarse.  
 Cuando las manos le piden,  
 Y en vez de hacer con él paces,  
 Porque se las da de amigos,  
 Ordenan que se las claven.  
 Cuando el amor sobre tabla  
 Hizo que desembolsase,  
 Y pagase de contado  
 Por los pobres de la cárcel.  
 Cuando clavado á la grúa,  
 Que en forma de Cruz se hace,  
 Para el edificio vivo  
 Levantó las piedras graves.  
 Cuando ruega al que ha muerto  
 Que se llegue y que le abrace,  
 Que para el caso en que está,  
 Que gusta de perdonarle.  
 Cuando el matador del hombre  
 Pide al cielo que se escape,  
 Que no le halle la justicia,  
 Pues que perdona la parte.  
 Cuando con la real cabeza  
 Señal á los hombres hace,  
 Que los lleva atravesados  
 En el corazon amante.  
 Cuando al que una gota sola  
 Mereciere de su sangre,  
 Le rogaron con el cielo,  
 Porque más que el cielo vale.

Cuando el músico David  
 El arpa de la cruz tañe,  
 Despues que á las tres clavijas  
 Sus cuerdas tuerce la llave.  
 Cuando el verdadero Orfeo,  
 Su voz rompiendo los aires,  
 Con solas siete palabras  
 Á sí las cosas se trae.  
 Cuando como nadador  
 Los heridos brazos abre  
 Por sacar á nado al hombre  
 Que dicen que iba á anegarse.  
 Cuando sobre el rio del mundo,  
 Que es de engañosos raudales,  
 Hizo puente de la Cruz  
 Para que los hombres pasen.  
 Cuando al nombre de Jesus  
 La cabeza es bien que baje,  
 Ya que por estar clavado  
 No se arrodilla á adorarle.  
 Cuando el título de Rey,  
 Que no le costó de balde,  
 Aceptó con la cabeza  
 Por darnos del Reino parte.  
 Cuando viéndose en el palo,  
 Lugar de puras verdades,  
 Porque no os tengan por Dios  
 Es bien que mujer os llame.  
 Cuando quiso que la lanza  
 El pecho sin alma hallase,  
 Porque estando Vos en él  
 Fuédeses la mejor Mártir.

Por estos tristes dolores ,  
 Que no pueden explicarse ,  
 Vuestros devotos esclavos  
 El fruto de ellos alcancen.  
 Que del Pelicano eterno  
 Renazcan entre la sangre,  
 Y en la del manso Cordero  
 Todos sus estolas laven.  
 Que con Él crucificados,  
 Amor con amor le paguen,  
 Para que así vencer puedan  
 Á demonio, mundo y carne.

### MISTERIOS GLORIOSOS.

---

#### PRIMER MISTERIO

de la

#### RESURRECCION DE NUESTRO SEÑOR.

Despues destas cinco rosas  
 De color lacio y escuro,  
 Tengo otras cinco que daros,  
 Que os tienen de alegrar mucho.  
 La primera, que os consagro  
 Á vuestro cabello rubio,  
 Es la que con tosco arado  
 Segó el villano del mundo.  
 Una que, echada por tierra,  
 Se levantó á pesar suyo,

Asomando entre las hojas  
 Granos ricos de oro puro.  
 Rosa que sale de Pascua,  
 Y hacerla de flores pudo,  
 Pues reverdece gloriosa,  
 Aunque anohecida estuvo.  
 Cuando con ropas de gloria  
 Y con victorioso triunfo  
 Sin romper la sepultura  
 Salió vivo el Dios difunto.  
 Cuando el alba colorada,  
 Acusára su descuido,  
 Si el sol que ántes della sale  
 No saliera del sepulcro.  
 Cuando el sol, por ver al Sol,  
 Se desnudó el negro luto,  
 Que por antiguo criado  
 En su muerte se le puso.  
 Cuando vierten miel y leche  
 Fuentes y peñascos duros,  
 Y á su són las avecillas  
 Echan dulces contrapuntos.  
 Cuando retumba la tierra  
 Con balas, pólvora y humo,  
 Por ver que el de Santa Cruz  
 Entra en el puerto seguro.  
 Cuando aquel gran Capitan,  
 Al morir tan Hombre anduvo,  
 Que mató á palos la muerte  
 Aunque por muerto le tuvo.  
 Cuando todo es Aleluyas,  
 Fiestas, paces, glorias, gustos,